

Juan Manuel Sarmiento Nova¹ Felipe Andrés Bermúdez Peña²

Patrimonio arquitectónico y sociedad en el paisaje cultural cafetero. Análisis de la percepción social y relación de saberes³

Sarmiento, J.M., Bermúdez, F.A. (2014). Patrimonio arquitectónico y sociedad en el Paisaje Cultural cafetero. Análisis de la percepción social y relación de saberes, *Designa*, 3(1), 74 - 91.

Architectural heritage and society in the coffee cultural landscape. Analysis of social perception and connection of knowledge

Palabras clave: Resumen:

Patrimonio arquitectónico, apropiación social del patrimonio, pueblos de valor patrimonial, participación comunitaria.

Key words:

Architectural heritage, social appropriation of heritage, small town with cultural heritage value, participation of the local social groups.

Recibido: 22-ago- 2014
Aceptado: 24-oct- 2014

* Artículo resultado de investigación en la línea "Investigación sobre Patrimonio Cultural: casos concretos". Presentado como ponencia en el IV Seminario Internacional en Patrimonio: Gestión y Restauración, realizado en Tunja por la Universidad de Boyacá con la colaboración del Politécnico di Milano (Italia).

El presente artículo se presenta en la modalidad de reflexión derivada de una investigación con trabajo de campo sobre la forma como la comunidad de Salamina (Caldas) vive su patrimonio cultural en general, y específicamente, su patrimonio arquitectónico. Como parte del reconocimiento del Paisaje Cultural Cafetero de Colombia (PCCC) se han realizado múltiples estudios desde la academia y los entes gubernamentales, los cuales buscan definir y caracterizar los diferentes aspectos de ese paisaje a partir del conocimiento técnico de los expertos, aunque dicho conocimiento no se ha confrontado adecuadamente con los saberes cotidianos de la población. La escasa participación con los colectivos sociales locales deriva en que la sociedad integrante del PCCC no tenga real conciencia de sí misma como el factor vivo que garantiza la sostenibilidad de ese entorno. En respuesta a esta condición, el Grupo de Patrimonio de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Nacional de Colombia (sede Manizales) ha desarrollado dos procesos.

Abstract

This reflection paper is derived from research regarding the relationship between the people of Salamina (a Colombian town) and their cultural heritage, specifically their architectural heritage. Several studies supported by both the academia and government agencies have been carried out as part of the Colombian Coffee Cultural Landscape's recognition. These surveys aim to define and characterize different aspects of that landscape from the technical view of experts. However, this knowledge has not been adequately confronted with the population's daily wisdom. This limited participation of the local social groups results in the Cultural Coffee Landscape's community having no awareness of itself as the living factor that guarantees the sustainability of such environment. In response to this reality, the Universidad Nacional de Colombia's School of Architecture Group of Heritage has undertaken two processes. Firstly, the identification of the inhabitant's perceptions about the landscape and its architectural

Resumen:

En primer lugar, un reconocimiento de las percepciones alrededor del PCCC y de su patrimonio arquitectónico en relación directa con los habitantes. El segundo consiste en la puesta en marcha de estrategias que propendan por el encuentro constructivo entre los saberes técnicos y los cotidianos, como parte de un trabajo conjunto con las comunidades y enriquecido con los aportes de la academia. Ejemplo de tales estrategias es el programa “Salamina para pies pequeños”, cuyo fin es orientar al ciudadano desde su niñez hacia la formación de una identidad cultural y la apropiación del patrimonio. Todo el trabajo ha permitido concluir la importancia de que la valoración del patrimonio cultural se haga inicialmente desde la perspectiva de la comunidad, la cual debe formar parte de ese proceso para garantizar la conservación de lo que se pretende proteger. En este sentido, es urgente implementar un trabajo pedagógico en Salamina.

¹ Arquitecto Restaurador. Profesor Asociado de la Escuela de Arquitectura y Urbanismo, Grupo de trabajo académico en patrimonio de la Universidad Nacional de Colombia, sede Manizales. jmsarmienton@unal.edu.co

² Arquitecto, egresado de la Universidad Nacional de Colombia Sede Manizales, en 2014. Su Proyecto de Grado “Estrategias para la apropiación social del patrimonio arquitectónico dentro del Paisaje Cultural Cafetero” fue dirigida por el Arquitecto Juan Manuel Sarmiento Nova. fabermudezp@unal.edu.co.

Abstract

heritage. Secondly, the implementation of strategies leading to foster an enriching meeting between the technical knowledge and the everyday wisdom, as part of a joint work involving both the communities and the academy. One of those strategies is “Salamina small feet”, a programme aimed to guide the children towards their cultural identity and the appropriation of their heritage. Thanks to all these experiences it is possible to conclude that in order to guarantee the conservation of the cultural heritage it is very important to assess such a wealth from the community perspective, involving the people in the processes. In this sense, implementing a pedagogical work in Salamina is a must.

INTRODUCCIÓN

El Grupo de Patrimonio de la Escuela de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de Colombia (sede Manizales) ha trabajado en el conocimiento y estudio del patrimonio cultural de la región del centro occidente colombiano (concretamente de Caldas) desde los años setenta del siglo XX cuando comenzó actividades. De hecho, este colectivo tomó parte, junto con la Gobernación del departamento, en la gestación de la idea del Paisaje Cultural Cafetero de Colombia (PCCC), en lo concerniente al estudio del territorio y la formulación del expediente que se presentó a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco)⁴.

En todo este proceso se ha tomado conciencia de la importancia capital de la participación de la comunidad en la valoración de su patrimonio cultural, lo cual no ha sido tenido en cuenta suficientemente cuando se ha estudiado el territorio con miras al diseño de herramientas legales que pretenden conservar ese patrimonio. Dichos estudios han sido elaborados desde la academia por expertos, sin que haya mediado una real participación comunitaria en la construcción de esos instrumentos. Esto ha derivado cierto rechazo, ante el desconocimiento de los propietarios de inmuebles y de la comunidad en general.

En el caso concreto de Salamina, habitantes y propietarios tienen una vaga idea de cuánto significa la declaratoria de la cual ha sido objeto su municipio. Saben que eso tiene alguna repercusión en su forma de vida, pero nadie les ha educado adecuadamente en los valores de la arquitectura y del urbanismo allí existentes, tanto desde el punto de vista académico como desde el punto de vista social. Desde la acción externa, quizá esa sea hoy la potencialidad más importante para las viviendas del Centro Histórico del pueblo. Pero sobre el tema no existe claridad ni suficiente información. ¿Cuál es el significado para los residentes de ese Centro que sus viviendas y espacios públicos hayan sido declarados Bienes de

⁴ El PCCC fue declarado Patrimonio Cultural de la Humanidad por la Unesco en la sesión nro. 35 del Comité de Patrimonio Mundial, celebrada en París el 15 de junio de 2011 (Decisión 35 COM 8B.43).

Interés Cultural de carácter nacional?

La ausencia de participación ciudadana ha derivado en que las políticas planteadas para la conservación del patrimonio, aunque cuentan con el apoyo adecuado de la población, lejos de conseguir una apropiación social de los bienes patrimoniales generen cierto tipo de rechazo.

Con el propósito de cerrar la brecha entre la normatividad fría y la comunidad, se diseñó una forma de aproximación a la población del común del municipio para identificar así su conocimiento de esa arquitectura que es objeto de estudios y declaratorias, habitada y admirada por los habitantes como parte de su vida, así no terminen de comprender exactamente en qué radica ese valor atribuido por expertos y académicos. Luego, se elaboró un ejercicio de trabajo con niños, orientado a introducirlos en la apropiación de su patrimonio, de manera que ello resulte algo inherente a su vida, natural y casi congénito.

El método de trabajo escogido se basó en la experiencia directa con la comunidad, para lo cual se diseñaron dos tareas relacionadas entre sí. De un lado, la revisión bibliográfica, documental y de archivos, y de otro, el diálogo con la comunidad mediante la realización de encuestas y entrevistas, como también una convivencia durante un buen período en la población. De hecho, uno de los miembros del equipo vivió en Salamina por un tiempo, participó en las actividades comunitarias y festividades e incluso dictó talleres y seminarios a algunos grupos organizados del municipio, como la Sociedad de Mejoras Públicas, la Corporación de Turismo y el Comité de Cafeteros, entre otros.

ANTECEDENTES

La concepción de un Estado totalmente centralizado primó en Colombia hasta la promulgación de la Constitución Política de 1991, a partir de la cual se inició la descentralización regional y la participación ciudadana. Una consecuencia de este proceso ha sido la implantación de estrategias que acerquen a las comunidades hacia el logro del bien común, mediante la creación de las Juntas Administradoras Locales (Ley 136 de 1994), la Veeduría Ciudadana (Ley 850 de 2003) y las normas para la modernización de los municipios (Ley 1551 de 2012).

De otra parte, antes de la Constitución del 91, lo referente al patrimonio cultural era tratado como un tema de expertos, y por lo tanto, las determinaciones al respecto se tomaban en instancias que involucraban, en algunos casos, a los administradores locales, y principalmente, a la academia (investigadores de universidades) y a los círculos del conocimiento. A su vez, cuando regía la Ley 163 de 1959 —antes de la promulgación de la Ley General de Cultura (Ley 397 de 1997)— las declaratorias de monumentos nacionales las hacía el Gobierno Nacional (Ministerio

de Educación), tras el concepto del Consejo de Monumentos Nacionales. Generalmente, esas declaratorias se producían por solicitud de instituciones académicas, centros de estudio, autoridades municipales o personalidades destacadas, sin que mediara un examen profundo previo, sin contacto alguno con la comunidad poseedora del bien, y sin realizar procesos de información y socialización con esas comunidades.

La primera manifestación de interés hacia la arquitectura de Salamina de la que se tenga constancia se dio en 1975, cuando el arquitecto Álvaro Gutiérrez, profesor de la Universidad Nacional, solicitó asesoría al Instituto Colombiano de Cultura (Colcultura) para efectuar un ejercicio académico en el Centro Histórico del municipio. Poco después se llevó a cabo el *Estudio del patrimonio cultural de Antioquia y el Viejo Caldas* (Orozco, 1979), a cargo de la Universidad Nacional - Sede Medellín y enfocado en esas regiones del centro occidente de Colombia. Posteriormente, una comisión encabezada por un arquitecto de Colcultura visitó Salamina e hizo un

reconocimiento de sus atributos patrimoniales. También se desarrollaron los trabajos de James Parsons, *La Colonización Antioqueña en el occidente de Colombia* (1961), y del profesor Néstor Tobón, *Arquitectura de la Colonización Antioqueña* (1986-1989).

En 1982 el Consejo de Monumentos Nacionales expidió la Resolución 002 del 12 de marzo mediante la cual se proponía al Gobierno Nacional que el Centro Histórico de Salamina fuera declarado Monumento Nacional. Solo hasta el 2005, mediante la Resolución 0087, el Ministerio de Cultura declaró dicho Centro como Bien de Interés Cultural de carácter nacional, basado en la Ley 397 de 1997.

En 1990 la Alcaldía de Salamina contrató con la Universidad Nacional de Colombia - Sede Manizales, el estudio y la elaboración de la reglamentación del Centro Histórico, en cuyo proceso se hicieron algunos contactos con la comunidad. Sin embargo, esta no llegó a entender el valor de su patrimonio cultural en general, y específicamente, del arquitectónico y urbanístico.

En 2012 el Ministerio de Cultura abrió la licitación para el Plan Especial de Manejo y Protección (PEMP), el cual se elaboró y entregó a dicha cartera. En su estudio, la firma ejecutora realizó varios talleres con la comunidad, pero estos tuvieron muy baja asistencia y respuesta, incluso de la administración municipal.

Ahora bien, desde el punto de vista conceptual, el desarrollo del proyecto de apropiación social del patrimonio partió de una visión de este “como algo de todos y que abarca lo que es heredado y nos rodea” (Querejazu, 2003, p. 48). Esta concepción integral se aleja de la visión “monumentalista”, propia de la herencia fran-

cesa del siglo XIX, y le otorga valor a la dimensión sociocultural como base para estudiar y gestionar el patrimonio.

El objetivo de conservar un bien patrimonial se configura entonces a partir de la influencia positiva que pueda tener en la comunidad. Esta relación estrecha entre las políticas de gestión del patrimonio y la participación de la población determina que las percepciones sociales de los habitantes influyan en los criterios para definir cuáles bienes preservar y cuáles no. Esto cambia el punto de vista de la primera mitad del siglo XX, cuando se otorgaba autonomía total al criterio del Estado, representado en la mayoría de los casos por académicos expertos.

Esa visión sociocultural también ha transformado los agentes que intervienen en las políticas de conservación, sumado a que “la cuestión del patrimonio ha desbordado a los dos responsables de estas tareas, los profesionales de la conservación y el Estado” (García Canclini, 1993, p. 22). Se ha puesto de manifiesto la importancia de otorgarle a la

comunidad un papel protagónico en los procesos de preservación, valorización y difusión del patrimonio, como es el caso del arquitectónico. Solo una participación así puede garantizar una sostenibilidad de ese acervo cultural: “Si la comunidad no lo usa, si no está vivo, si no se inserta en su día a día, no le pertenece, y entonces, estará condenado a la manipulación, el falseamiento, y a la larga, a la desaparición.” (Querejazu, 2003, 49).

Para que la comunidad tenga un papel activo en la gestión del patrimonio es necesario desarrollar procesos orientados a estimular la inclusión y la apropiación social. De allí derivan los conceptos de *construcción de saberes y apropiación social del patrimonio*. La búsqueda de una construcción de saberes promueve la identificación y valorización de las percepciones y los conocimientos tradicionales en la investigación y el reconocimiento de entornos patrimoniales que realiza la academia, así como en la difusión y promoción de estos procesos. A su vez, la *apropiación social del patrimonio* se encamina a otorgarle a la comunidad un papel efectivo en las políticas de identificación, valoración, conservación y difusión de la riqueza patrimonial. La socióloga Martha Helena Barco define así el término apropiación: “Apropiarse es ‘hacer suyo’ no desde la perspectiva de la propiedad del bien a alcanzar, sino desde la perspectiva de la responsabilidad de su destino.” (2010, p. 1).

Alrededor de estos conceptos se han desarrollado las dos etapas del proyecto. La primera fase fue de diagnóstico y la segunda correspondió a una experiencia práctica de apropiación social en Salamina.

CONSTRUCCIÓN DE SABERES

En esta fase se tuvo como objetivo observar la percepción de la comunidad local alrededor de su patrimonio cultural, específicamente del arquitectónico, existente en el PCCC. Se consideró pertinente tomar en cuenta las impresiones de los habitantes al definir y caracterizar dicho patrimonio, pues se trata del primer paso para conferir a la gestión patrimonial un carácter incluyente y participativo. El entorno urbano y rural de Salamina fue el área de estudio escogida.

Se definieron grupos objetivo que presentaban relativa homogeneidad en cuanto a sus percepciones del entorno. Su conformación se estableció alrededor de los siguientes criterios: edad, lugar de residencia (cercanía con un centro densamente poblado), y rol (oficio) dentro del paisaje. Igualmente, se determinaron dos metodologías para recoger la percepción social:

- Cualitativa: se utilizó la entrevista semiestructurada y la entrevista estructurada; como también observación directa y ordenación de imágenes.
- Cuantitativa: mediante la aplicación de la encuesta.

Observaciones sobre el desarrollo de la investigación

El trabajo se efectuó tanto en el casco urbano de Salamina como en su área rural (se visitaron ocho veredas). En general, la recepción de la comunidad fue positiva

y solo en algunos casos hubo inconvenientes para desarrollar los estudios cualitativos, si bien esto se debió a la falta de formación en temas sociológicos de los autores. A continuación se presentan las preguntas formuladas, las tablas de resultados y unas reflexiones puntuales sobre estos.

Hay un desconocimiento considerable por parte de la población local acerca del término *Paisaje Cultural Cafetero* y lo que este implica. Incluso, en algunos sectores la desinformación es absoluta. Ese grado de conocimiento se puede clasificar alrededor de unos colectivos sociales con características comunes.

Ante la pregunta “¿Ha escuchado hablar del Paisaje Cultural Cafetero?”, un 59% de las personas entrevistadas dijo haber escuchado en alguna ocasión el término, en tanto un 41% dijo no haberlo hecho. Para establecer qué características sociales determinan el grado de conocimiento, las respuestas se clasificaron, igualmente, en función de los siguientes factores: edad, ubicación (cercanía con un centro urbano) y oficio.

| Edad | ¿Ha oído hablar del PCCC? | | Escolaridad |
|--------------|---------------------------|-----|---------------------------|
| | Si | No | |
| 0 a 20 años | 76% | 24% | Cursando bachillerato |
| 20 a 40 años | 62% | 38% | 4 primaria - bachillerato |
| 40 a 60 años | 49% | 51% | 1 primaria - 5 primaria |
| 60 a 80 años | 24% | 76% | 1 primaria - 2 primaria |

Tabla 1. Conocimiento del PCCC desde la edad del encuestado.
Fuente: F. Bermúdez P., 2014.

El grado de educación no se consideró aparte pues se encontró una asociación bastante directa entre este factor y la edad. De hecho, el nivel educativo de los entrevistados era común en ciertos rangos etarios. Como se pone en evidencia, hay una relación proporcional entre los dos factores: a mayor edad existe un mayor desconocimiento sobre el PCCC. Esto está vinculado también con la relación inversamente proporcional entre los factores.

Cercanía con un centro urbano

Se consideró un valor en tiempo que tuviera en cuenta el sistema de movilidad utilizado por los residentes y reflejara la distancia entre su sitio de residencia y el centro urbano. Dicho valor indicó más claramente la realidad de quienes deben desplazarse a través de carreteras de tierra en malas condiciones.

| Tiempo de recorrido entre el centro urbano y la residencia | ¿Ha oído hablar del PCCC? | |
|--|---------------------------|-----|
| | Si | No |
| 10 a 30 minutos | 81% | 19% |
| 30 a 50 años | 67% | 33% |
| 50 a 70 años | 53% | 47% |
| 70 a 90 años | 29% | 71% |

Tabla 2. Conocimiento del PCCC desde la ubicación de la residencia
Fuente: F. Bermúdez P., 2014.

Es notable la relación entre la cercanía con el centro urbano y el grado de conocimiento. Esto puede tener dos explicaciones: los habitantes de sectores próximos a ese centro desarrollan sus actividades de sustento en función de las dinámicas del mismo, lo cual implica visitarlo con asiduidad. Segundo, los turistas que llegan allí suelen ir a las poblaciones rurales ubicadas en sus inmediaciones y en consecuencia, los residentes de estas áreas tienen un grado de conocimiento diferente del PCCC.

| Relación con el predio rural donde vive | ¿Ha oído hablar del PCCC? | |
|--|---------------------------|-----|
| | Si | No |
| Propietario de finca de mediana a grande | 83% | 17% |
| Propietario de finca pequeña | 49% | 51% |
| Agregado (mayordomo) | 33% | 67% |
| Jornalero | 24% | 76% |
| Labores de hogar | 45% | 55% |

Tabla 3. Conocimiento del PCCC desde la propiedad de la tierra
Fuente: F. Bermúdez P., 2014.

Como se ve, el grupo conformado por los propietarios de fincas grandes y medianas está más familiarizado con el término. En contraste, los jornaleros son quienes menos conocimiento manifiestan sobre el tema. A partir de esto se puede concluir que hay personas prácticamente sin referencia alguna del PCCC. Este grupo presenta las siguientes características:

- Distancia superior a una hora respecto al centro urbano (Salamina);
- Edad superior a los 50 años;
- Desempeño como pequeño propietario o subordinado.

Respecto a los medios de difusión empleados para informar a la población acerca del PCCC, de acuerdo con su importancia son los siguientes:

| Medio | Porcentaje |
|-----------------------------------|------------|
| Televisión | 34% |
| Radio | 18% |
| SENA | 16% |
| Comité Departamental de Cafeteros | 15% |
| Institución educativa | 10% |
| Programa gubernamental | 7% |

Tabla 4. Medios para informar sobre el PCCC
Fuente: F. Bermúdez P., 2014.

La idea que tiene la comunidad sobre el significado del PCCC es vaga y en muchos casos distorsionada en relación con las definiciones formuladas por las comisiones externas. Así, entre quienes afirmaron conocer el término, el 23,5% contaba con una noción correcta de lo que era, en tanto el 76,5% poseía una apreciación errónea o carecía de conocimiento alguno. Más aun, solo un 14% de la población rural de Salamina tuvo una idea acertada. Algunas expresiones que ponen de manifiesto su visión sobre el particular son:

- “Serán fincas cafeteras bien bonitas, muy tecnificadas, muy bien arregladitas”.
- “Será la cuestión de los caficultores”.
- “Yo entiendo que va a ser la octava maravilla del mundo. Y pues eso es puro turismo...por las montañas llenas de café”.

⁵ En la región, popularmente se conoce como “material” a los elementos y las técnicas de construcción diferentes al bahareque, la tapia pisada, la tierra cruda, la guadua y la madera. Así, el término abarca a los productos resultantes de un proceso industrializado, entre los cuales se cuentan el ladrillo cocido, el cemento, el concreto, el hierro y el aluminio.

En las zonas cercanas al casco urbano del municipio es recurrente la relación con el turismo. Por el contacto con los turistas, la idea del PCCC está íntimamente ligada a un tema de *marketing* turístico. Asimismo, los habitantes de esas regiones confieren gran importancia a la construcción en guadua de las viviendas para reforzar esa imagen de lo vernáculo a la que consideran un rasgo distintivo del sector y atrayente principal para los visitantes.

Ante la pregunta “*En caso de tener que volver a hacer su casa, ¿con qué material/técnica constructiva la haría?*”. Las opciones disponibles eran: material⁵, bahareque, tierra. Entre los entrevistados un 76% escogió “material”, un 18% “bahareque” y un 6%, “tierra”. Quienes seleccionaron “bahareque” tienen, en su mayoría, un conocimiento del PCCC y coinciden, por lo tanto, con los grupos sociales descritos en la pregunta “*¿Ha escuchado hablar del Paisaje Cultural Cafetero?*”. Casi todas las personas que optaron por “material” no poseen referencia alguna del PCCC y aunque en algunos casos la tienen, consideran de poca o ninguna importancia la técnica constructiva empleada.

En general, la población se siente muy identificada con la tipología de vivienda tradicional en lo referente a su estética y espacialidad. Sin embargo, se le otorga poco o ningún valor a la materialidad (guadua, madera, tierra) y a técnicas constructivas como el bahareque, pertenecientes a su patrimonio arquitectónico. Consideran que una vivienda construida con estas técnicas es más difícil de mantener y no ofrece niveles apropiados de bienestar.

Comentarios en cuanto a las percepciones sociales

En el casco urbano, un porcentaje relativamente escaso de la población está orgulloso de sus inmuebles y les brinda un cuidado adecuado. Estas personas, generalmente pertenecientes a estratos altos, reconocen un valor cultural en sus viviendas pero no saben necesariamente con exactitud en qué radica ese valor ni tienen conciencia de su condición como patrimonio arquitectónico.

Un alto porcentaje de la población residente en las áreas rurales no posee autoconciencia del PCCC en cuanto a sus características, atributos y valores. Por consiguiente, no le otorga un sentido patrimonial a su legado arquitectónico.

Existe cierta percepción negativa frente a las políticas implementadas para la conservación del patrimonio. Esto es consecuencia de la normativa que impide la intervención indiscriminada de las viviendas patrimoniales, así como de la falta de incentivos económicos existente en la mayoría de municipios.

Comentarios en cuanto al grado de conocimiento

Hay un desconocimiento generalizado frente a las políticas de reconocimiento y difusión del legado patrimonial del PCCC realizadas por los entes oficiales. El grado de conocimiento se asocia con las características de cada grupo social.

El conocimiento sobre técnicas constructivas tradicionales se ha ido perdiendo. Cada vez es más difícil encontrar a una persona con las nociones necesarias para construir en tapia pisada o en bahareque. Los métodos para conservar las viviendas tradicionales que antes eran muy populares han caído en desuso, lo cual repercute directamente en el estado de los bienes inmuebles.

Comentarios en cuanto a las actitudes

Un porcentaje importante de la población muestra disposición para conservar los inmuebles patrimoniales si el Estado ofrece respaldo técnico y financiero.

En el ámbito rural existe un consenso generalizado de la población alrededor de la idea de proteger y preservar la arquitectura tradicional de la región. Sin embargo, un porcentaje considerable estima valiosa la conservación de la estética y la espacialidad, mas no de la materialidad y las técnicas constructivas.

Existe una relación entre el grado de conocimiento de los diferentes colectivos sociales sobre el PCCC y su postura frente a conservar o no la arquitectura tradicional. Esto pone de manifiesto la importancia de difundir el conocimiento.

El trabajo de campo y los comentarios previos evidencian la amplia tarea por hacer. Las influencias recibidas por la región, fruto de un mundo cada vez más globalizado, han hecho caer en desuso aquellas actividades socioculturales que mantenían vigente el legado arquitectónico. Es necesario realizar procesos de difusión y apropiación social orientados a fortalecer el conocimiento de la comunidad sobre los atributos de su patrimonio y las técnicas para conservarlo. Asimismo, es preciso desarrollar políticas de conservación de los bienes arquitectónicos que otorguen un papel activo a los grupos locales.

APROPIACIÓN SOCIAL

Salamina para pies pequeños

La siguiente fase de la investigación consistió en la puesta en práctica de una estrategia para la consecución de los objetivos planteados, ante la realidad que aqueja a los salamineños de la falta de conocimiento de su patrimonio cultural. Se constató la pertinencia de acometer una gran campaña de educación de la comunidad en varios frentes de trabajo: con niños, jóvenes, adultos, tercera edad, campesinos, amas de casa, comerciantes, prestadores de servicios, autoridades y magisterio, entre otros. De todo este universo se comenzó con los niños en una primera experiencia destinada a aproximarlos a la identificación del patrimonio natural, cultural y arquitectónico. Naturalmente, este proceso debe continuar a medida que el menor crece y profundiza sus conocimientos.

Metodología

Se conformaron dos grupos de 20 niños y niñas con edades entre 6 y 12 años, residentes en Salamina. Con ellos se desarrollaron 14 talleres de dos horas de duración cada uno, en los que se efectuaron recorridos y experimentos.

Diseño de los módulos

Para el diseño de los módulos didácticos se consultó una base bibliográfica de la cual vale la pena destacar, entre otras publicaciones, el *Manual Guía para enseñar patrimonio cultural a jóvenes en Colombia* (Ministerio de Cultura de Colombia, 2012) y *Proyectos Fascinantes* (Colección de libros sobre ciencias naturales para niños, 2006).

| Módulos didácticos | | |
|-------------------------------------|--|---|
| Lo que somos | Lo que tenemos | Lo que debemos |
| Historia de la región y de Salamina | Naturaleza, plantas, animales | La basura y el reciclaje |
| La familia, los personajes | El pueblo, las calles, los edificios, | El manejo del agua |
| | La tradición, los juegos de calle | La gestión del riesgo |
| | La cocina, los ingredientes, la huerta | Cuidado de la tierra y del aire |
| | El cine y los cuentos sobre medio ambiente | La conservación del territorio |
| | | La conservación de la memoria y las tradiciones |

Esa experiencia fue el programa de educación ambiental y cultural “Salamina para pies pequeños”, el cual pretendió acercar a los niños del municipio al conocimiento de su patrimonio cultural y natural, y de este modo, generar en ellos un sentido de identidad y pertenencia social hacia el PCCC.

Tabla 5. Módulos de trabajo con los niños
Fuente: J. M. Sarmiento N., 2013.

Para cada módulo se diseñaron actividades como dibujarse a sí mismo y al compañerito, dibujar animales y plantas y coleccionarlas en un herbario. También se hicieron experimentos prácticos sobre diferentes temas: cómo afectan la luz solar y el agua la vida de una planta, la descomposición de los residuos, las propiedades del aire, entre otros. Se realizaron recorridos arquitectónicos por el pueblo, en los cuales los niños identificaban los elementos y las formas que más les llamaban la atención. Los talleres sobre juegos tradicionales de calle permitieron a los pequeños conocer entretenimientos desconocidos para ellos pero tradicionales para las generaciones de sus padres y abuelos, tales como el trompo, el salto de lazo, el balero y el diábolo. Para el acercamiento a la naturaleza y al medio ambiente se vieron las películas *Happy Feet* y la *Era del hielo* y *Narigota*, seguidas por cine-foros. Finalmente, se organizó una

exposición de fotografías sobre las actividades del proceso. Esta muestra tuvo lugar un domingo en el parque principal del pueblo y se aprovechó la salida de las misas del día para que los menores guiaran a sus padres, familiares y comunidad en general, a través de esas imágenes ilustrativas de cuánto habían hecho y aprendido.



Figura 1. Día de los aborígenes: los niños disfrazados de indígenas.
Fuente: fotografía de J. M. Sarmiento



Figura 2. Día de los aborígenes: los niños en su visita al Museo Arqueológico de la Casa de la Cultura
Fuente: fotografía de J. M. Sarmiento



Figura 3. Día de los colonos y la arriería: los niños en un recorrido por sitios representativos del pueblo. Fuente: fotografía de J. M. Sarmiento



Figura 4. Día de los colonos y la arriería: los niños con disfraces de la colonización antioqueña. Fuente: fotografía de J. M. Sarmiento

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barco, M. H. (2010). Participación y apropiación, herramientas que viabilizan la extensión de la jornada escolar en el nivel de básica primaria. Trabajo inédito.
- Bermúdez, F. A. (2014). Estrategias para la apropiación social del patrimonio arquitectónico dentro del Paisaje Cultural Cafetero. Proyecto de Grado para optar por el título de arquitecto. Universidad Nacional de Colombia, Sede Manizales. Trabajo Inédito.
- García Canclini, N. (1993). Los usos sociales del Patrimonio Cultural. En E. Aguilar Criado (Ed.). *Patrimonio Etnológico. Nuevas perspectivas de estudio* (pp. 16-33). Andalucía, España: Consejería de Cultura, Junta de Andalucía.
- Orozco, F. y otros. (1979). Estudio del Patrimonio Cultural de Antioquia y el Viejo Caldas. Colombia: Universidad Nacional de Colombia – Sede Medellín, COLCULTURA. Trabajo inédito.
- Parsons, James. (1997). La colonización antioqueña en el occidente de Colombia. Colombia: El Áncora Editores.
- Querejazu, P. (2003). La apropiación social del patrimonio. Antecedentes y contexto histórico. En: Cuadernos de Patrimonio Cultural y Turismo, CAB, Somos Patrimonio N. 3. Bogotá.
- Sarmiento, J. M. (2013). Salamina para pies pequeños. Informe final del proyecto realizado en la Escuela Taller de Caldas con el apoyo de CORPOCALDAS. Colombia. Trabajo inédito.
- Tobón B., N. (1986-1989). Arquitectura de la colonización antioqueña, Tomos I, II, III, IV y V. Colombia: Universidad Nacional de Colombia.